

[Consideraciones provisionales sobre el congreso de la Internacional Comunista]

León Trotsky
9 de septiembre de 1928

(Versión al castellano desde “[Remarques provisoires sur le congrès de l’I.C.]” en *Oeuvres*, 2ª serie, Volumen II, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 155-162), también para las notas. “Carta probablemente circular (T 3130), con el permiso de la Houghton Library, traducido del ruso [a la versión francesa].”)

Me piden ustedes mi opinión sobre el congreso. Hasta el presente no tengo en mi mano ni el texto definitivo del programa ni las resoluciones del congreso, excepto la de la táctica, adoptada tras la lectura del informe de Bujarin, que recibí ayer. Como es sabido, los proyectos de resoluciones no han sido publicados, esto para impedirles a quienes están en el “otro lado”¹ compararlos con el texto definitivo. Así, una parte considerable de los discursos se le aparece al lector como una alusión a “una cosa que todo el mundo ignora”. Un juicio *definitivo* no puede formarse más que tras haber recibido todas las resoluciones. Por el momento me limitaré a *algunas consideraciones provisionales*.

1.- El congreso ha intentado inaugurar una *nueva línea* de conducta sin haber acabado con la antigua. Automáticamente ambas han chocado. En muchas cuestiones, puntos de partida oportunistas, revisionistas, han acabado en conclusiones ya oportunistas, ya ultraizquierdistas. El congreso ha cambiado de color un poco en el curso del mes que han durado sus sesiones; ha adquirido un tinte de “izquierda”. Las expresiones más oportunistas sobre la estabilización están contenidas en el primer informe de Bujarin. Pero ya al final de las tesis que concluyen este informe se han añadido palabras “sobre la posibilidad de cambios históricos brutales”, extraídos, palabra a palabra, de nuestros documentos pero sin aportar ninguna exposición de los motivos que caracterizan a la época imperialista.

A pesar del aflujo de nuevos elementos coloniales, provenientes sobre todo de ultramar, a pesar de otras tendencias frescas que aparecieron en los discursos y propuestas de numerosos delegados, el espíritu general de la dirección del congreso y de sus resoluciones fue el del eclecticismo y el epigonismo.

2.- Aunque, repito, no poseo todavía el texto definitivo del *Programa*, está claro desde ahora que las cosas no han ido más allá del disimulo de las partes más descarnadas.

El programa es la *consagración del eclecticismo*; lleva pues en germen toda una serie de abscesos oportunistas, revisionistas y ultraizquierdistas. Igual que las resoluciones del congreso en general, inaugura un período de potente cambio en el seno de la Internacional Comunista.

¹ “Quienes están en el otro lado” son los opositores en la deportación a quienes se trata de disimularles la realidad de las enmiendas, etc.

3.- El Congreso ha mantenido fijos sus ojos sobre la Oposición. Se ha celebrado bajo el signo de la defensa, de la defensa contra nosotros. De ahí su carácter particularmente confuso y dubitativo. Prudentemente ha emitido reservas sobre cada cuestión. Quien quería cogía la tesis; quien no quería se servía de la reserva. En la sala de sesiones, la Oposición formaba constantemente uno de los “sectores” más importantes, aunque parece que allí no han estado nuestros representantes. En la cuestión del programa, el delegado de Indonesia, Alfonso, fue el único en hablar netamente en nuestro sentido (*Pravda*, nº 191).

4.- La cuestión de la *estabilización* ha sido juzgada diferentemente en diversos momentos del congreso, siendo de nuevo influenciado ese juicio por nuestra actitud sobre ese punto. Para Europa y América, la estabilización ha sido presentada como “orgánica” y no “ocasional” (Bujarin)². Esta posición absurda permite deducir fácilmente conclusiones que rompen con toda la apreciación leninista de la época imperialista (ver el segundo capítulo de mi crítica al Programa³). Al mismo tiempo se anuncia que “en china, la revolución continúa”. Quien piense que tras las derrotas sufridas ese país atraviesa un período bastante extendido entre dos revoluciones es un liquidador.

5.- No se ha entregado ningún programa de reivindicaciones transitorias para el período de la “estabilización orgánica” excepto la consigna de lucha contra la guerra.

6.- La consigna de “lucha contra la guerra” está planteada de una forma aislada, mecánica, a la manera de Bujarin; se le propone a los partidos “concentrar todas sus fuerzas” en ese combate. Como si hubiese un secreto especial en la lucha contra la guerra que no esté contenido en toda la lucha revolucionaria justa contra la burguesía y su estado.

Bujarin plantea exactamente igual la cuestión de la lucha contra la socialdemocracia. “Hemos aprendido ya muchas cosas, pero no hemos aprendido todavía la lucha contra la socialdemocracia”. Como si esta última lucha fuese un “arte” particular, independiente de la línea de conducta revolucionaria exacta.

7.- Si no se ha dado programa de *reivindicaciones transitorias* por el contrario la lucha por la toma del poder se retrasa a una lejanía indefinida. Se presenta como una de las tareas más importantes que le incumbe a las secciones comunistas europeas... la lucha por la revolución china. Pero en el presente no hay revolución en China; allí hay ahora una contrarrevolución. No se sabe cuándo renacerá la revolución allí. En Europa igualmente, la perspectiva de una revolución está prácticamente borrada por completo.

8.- El informe de *Kuusinen* sobre los países coloniales y semicoloniales tiene el mismo carácter lamentable. El desafortunado simplemente ha regurgitado el menchevismo no digerido. Martynov ha tenido el placer de escucharse a sí mismo, tal y como era hace veinte años. El hecho que el congreso no haya expulsado a Kuusinen de la tribuna con una vieja escoba ya es en sí mismo amenazador.

9.- La cuestión de los partidos “campesinos” y “obreros y campesinos” se mantiene sin resolver. Nadie se ha atrevido a tocar a la *Internacional Campesina*. Se han alzado voces a favor de la creación de partidos de ese tipo en los que entrarían los partidos comunistas. Las objeciones, cobardemente limitadas, no tuvieron carácter principista. No sé aún si esta cuestión se ha reflejado de alguna forma en las resoluciones. De hecho, esta es una cuestión de vida o muerte para los partidos comunistas coloniales e incluso para toda la Internacional Comunista.

² Esta apreciación de Bujarin sirve hoy en día para darle visos “a la moda”; Bujarin habría presentado que en un futuro próximo se produciría el “asedio de las ciudades por el campo”.

³ Ver en nuestras EIS, a partir de la página 70: <http://grupgerminal.org/?q=node/183> NdE.

10.- La consigna de la “dictadura democrática de los obreros y campesinos” se ha transformado definitivamente en una abstracción suprahistórica para las 4/5 partes de la humanidad (Asia, África, América del Sur). Los debates del congreso, incluso tras las actas depuradas, sosas y repintadas de *Pravda*, muestran con evidencia que la “dictadura democrática del proletariado y del campesinado” significa la vía del Kuomintang con todas las variaciones históricas posibles.

11.- Estimo necesario citar aquí al respecto las palabras verdaderamente rejuvenecedoras de Martynov:

“Según la opinión de Bujarin estamos en la India en vísperas de la transformación de la revolución burguesa y democrática en revolución socialista. Pero, sin embargo, eso es lo que Radek había dicho de China. ¿Qué deviene entonces con la lucha contra el imperialismo, con la lucha por la liberación nacional, con la etapa de la dictadura antiimperialista de los obreros y campesinos? Desaparecen”.

La lucha contra el imperialismo “desaparece” porque está llevada adelante bajo la dictadura del proletariado. Así, en Rusia, la revolución agraria habría “desaparecido” porque únicamente se habría hecho tras el golpe de estado de Octubre.

12.- La “Liga Antiimperialista”⁴ ha quedado como una especie de super-Kuomintang, una arena en la que los aventureros y arribistas de los países coloniales e imperialistas podrán renovar su reputación en detrimento de los pueblos oprimidos y del proletariado. Es suficiente con leer que uno de los representantes de esta línea (mascarada charlatanesca) es el semiPurcell inglés, *Maxton*⁵, para el que nuestra “Tass” hace publicidad como antaño por *Purcell*.

13.- La *revolución china* habiendo sido declarada “en vías de continuidad”, los jefes se han desembarazado así del deber de ofrecerle al partido comunista de China un programa de acción para el período stolypiiano de Chiang Kai-shek que atraviesa China actualmente. Las consignas transitorias más necesarias no han sido avanzadas: expropiación de las tierras pertenecientes a los “propietarios terratenientes”, jornada de ocho horas, derogación de los tratados desiguales. La lucha por esas consignas, llevada adelante también en el *parlamento* (cuando se establezca el parlamento), debe conducir, desde que se reanude la revolución de nuevo, a la creación de soviets y a la batalla por la dictadura del proletariado apoyada por los pobres del campo y de las ciudades. Por el contrario, nuestros héroes “saltan por encima” del período reaccionario en el que China ha entrado e intentan taponar todos los agujeros con la panacea de la dictadura democrática que tiene en ese país un significado netamente reaccionario en el Kuomintang.

15.- El informe de *Manouilsky* sólo es resaltable por la personalidad del ponente.

Las cosas avanzarán mucho si se pone en escena a este arlequín al que nadie toma en serio (sus mandatarios menos que el resto) presentándolo como el abogado general, el guardián de la doctrina marxista y de la enseñanza bolchevique. Aquí la lucha contra la Oposición ha caído al nivel de una selección de anécdotas. Es un paso imprudente.

⁴ La “Liga Antiimperialista” se había concebido con el liderazgo de Willi Münzenberg bajo la forma de un frente en el que se estaría junto a nacionalistas de los países coloniales, partidos obreros y demagogos: de Nehru a Messali Hadj pasando por George Padmore y Haya de la Torre. Uno de los “héroes” de la Liga era en aquella época el jefe de los guerrilleros de Nicaragua, Augusto César Sandino muy pronto vilipendiado por Moscú.

⁵ James *Maxton* (1885-1946), diputado de Glasgow y presidente del Independant Labour Party era ante todo un pacifista.

El agrupamiento que ha designado a Manuilsky para defender sus ideas da pruebas de haber llegado a su límite extremo.

15.- El informe de Varga⁶ presenta, pesándolos con prudencia, materiales explicados bajo el punto de vista del “socialismo en un solo país” pero de forma que no se hace enteramente responsable de esta teoría. Varga está teóricamente mucho más educado como para no comprender que toda esta concepción no se mantiene en pie.

Cuando yo estaba en Berlín, en la primavera de 1926, Varga me dijo literalmente lo siguiente en presencia de Lapinsky y Krestinsky:

“Evidentemente, esta teoría es falsa, pero le da al obrero ruso una perspectiva de futuro y sostiene su moral. Si este obrero estuviese suficientemente desarrollado como para entusiasmarse con perspectivas de futuro internacional no necesitaríamos la teoría del socialismo en un solo país. Con una palabra, es una piadosa mentira de cura, pero es la salvación.”

En la Internacional Comunista, Varga es un teórico a la Polonius (de Hamlet)⁷. Esta dispuesto a demostrar teóricamente que las nubes del horizonte se parecen a un camello tanto como, también, a un pez, e incluso, si ello le place al príncipe, al “socialismo en un solo país” y en general a lo que se quiera. La Internacional Comunista posee ya todo un ejército de Polonius de esta índole.

Las tesis constatan “una bolchevización y una consolidación interna” de los partidos de la Internacional Comunista y “la supresión de la lucha interna”. A la espera de ello, el congreso (incluso cuando se lo examina a través de la reja de la censura de los redactores) ofrece un cuadro que tiene absolutamente otro carácter. Se desarrolla una lucha violenta y sorda en toda la línea. En el congreso han manifestado su existencia agrupamientos fraccionales, pequeños y grandes, en las delegaciones de Alemania, Inglaterra, Polonia, los Estados Unidos, Rumanía, Yugoslavia, etc. La delegación de la URSS no es, naturalmente, una excepción; por el contrario, es la que traslada la escisión a los otros partidos. En una infinidad de discursos, se han podido escuchar quejas sobre la áspera batalla de fracciones “que no se justifica por grandes divergencias políticas”.

18.- ¿Pero nadie se molesta en preguntarse por qué la “lucha fraccional” “devora” a la “Internacional Comunista consolidada internamente”? La respuesta, sin embargo, es clara. Actualmente la Internacional Comunista se apoya en el bloque de la derecha y del centro o, para hablar más exactamente, en la fracción oportunista. La situación en la URSS y el régimen de la Internacional Comunista han retrasado el desarrollo de las divergencias de opinión de esos agrupamientos, mientras que la lucha de clases hacía esta coalición, desgarrada por todas partes, insostenible. De ahí proviene la áspera lucha fraccional en ausencia de “importantes divergencias políticas”.

18.- En el congreso se habló más de una vez de la integración de la socialdemocracia en el estado capitalista. Incontestablemente la burocracia socialdemócrata y sindical se ve forzada, a causa de la situación de las capas pequeño burguesas cogidas entre la burguesía imperialista y el proletariado, a cargar en todos los momentos críticos, en todas las cuestiones importantes, con las responsabilidades directas del estado burgués. Pero por ello mismo la burocracia socialdemócrata prepara las posiciones de una nueva capa pequeño burguesa.

Esas posiciones están ocupadas en parte por la socialdemocracia de izquierda y, en su mayor parte, por el ala derecha de la Internacional Comunista. En China y en Inglaterra hemos visto esto bajo la forma clásica más acabada. Pero las mismas

⁶ Jenő Varga (1879-1964), profesor de economía en Budapest, miembro del gobierno Bela Kun, se había convertido en el especialista económico de la Komintern, presidente del Instituto de Economía Mundial.

⁷ Personaje de Shakespeare, Polonius tiene cara de traidor.

tendencias existen también en otros países. Es el partido comunista de la URSS el que forma la base de esta situación.

En los agrupamientos centristas de izquierda de la Internacional Comunista vemos frecuentemente un cuadro deformante de las tendencias proletarias que no llegan a expresarse legalmente bajo el actual régimen, ante la destrucción automática de la Oposición.

La diferenciación de las tendencias proletarias y pequeño burguesas en la Internacional Comunista es absolutamente inevitable e inminente.

19.- En esto de aquí arriba es donde se injertan las tesis concernientes a la “victoria sobre la Oposición trotskysta”. Ya se ha dicho más arriba que todo el congreso se ha desarrollado bajo el signo de la defensa contra nosotros. Ya hemos retomado el ataque en el dominio de las ideas en todo el frente internacional. Únicamente imbéciles sin remedio pueden imaginarse (y burócratas hipócritas pueden confirmarlo) que las resoluciones del VI congreso, aprobando las del XV Congreso del partido comunista de la URSS, significan “el fin de la Oposición”. El fin está todavía muy lejano. La Oposición no ha hecho más que comenzar.

20.- Esta resolución realiza una piadosa tentativa para pegarnos al grupo *de los aventureros de Suhl*⁸ que, con obreros engañados, han pasado de la Oposición a la socialdemocracia. No explicaré aquí por qué buenos obreros revolucionarios se ven arrastrados en ocasiones a toda suerte de callejones sin salida de los que no pueden salir por sus propios medios; ¡la culpa recae enteramente en la dirección de la Internacional Comunista! Evidentemente, también nos afecta a nosotros indirectamente: hasta el presente no hemos sabido exponer nuestras concepciones lo bastante claramente, lo bastante resueltamente y concretamente adaptándolas a la situación de cada país. Pero una cosa está clara: cierto grupo que, durante un breve lapso de tiempo, había acudido a nosotros y a nuestros antiguos aliados del Bloque (Zinóviev y compañía), se ha pasado a los socialdemócratas; *nosotros no somos ni más ni menos responsables* de lo que lo son *los jefes del actual régimen* de los casos de *Smolensk, Artemovsk, Chakhty, etc.*, que se han producido bajo su dirección.

Si acarreamos con la responsabilidad de que el grupo de Shul haya renegado, nuestros acusadores deben responder por la de la fracción de los Malajovtsy⁹.

21.- El congreso ha mostrado de nuevo la ineficacia de las apariencias bastas. Atenuando las divergencias de opinión, sirviéndose de un tono peyorativo, uno puede colarse en el Centro Soyouz (Unión Central de Cooperativas de Consumo) pero no en la Internacional Comunista. El restablecimiento de la unidad de la I.C. debe venir precedido de una depuración interna profunda. Los actuales jefes no dirigirán esta depuración, serán sus primeras víctimas. Lo saben muy bien; así como los pacificadores ingenuos no recibirán más que heridas y chichones. ¡Ninguna concesión a la pacificación vulgar! Por el contrario, ¡lucha inquebrantable por el restablecimiento de la unidad revolucionaria de la Internacional Comunista sobre la base de una depuración de principios!

Las profundas divergencias de opinión que desgarran a la Internacional Comunista, y que aparecen incluso a través de las actas censuradas del VI Congreso, prueban *que es imposible hablar de nuestro aislamiento*. Bajo la *presión de los acontecimientos* y de nuestra crítica, la sorda lucha de fracciones en todos los partidos

⁸ Guido Heym, y con él el diario de la Leninbund *Volkswille*, acababan de unirse a la socialdemocracia en mayo de 1928.

⁹ Fracción de Malajov, cf. p. 188. [Que dice: “*Malajov* era un miembro de la comisión central de control reputado por su violencia contra la Oposición. NdT]

se transformará en un combate entre líneas de conducta bien definidas. La del proletariado adoptará nuestras constataciones como las únicas posibles.

He aquí mis impresiones provisionales tras la lectura de las actas de la *Pravda*.

[Dos] consideraciones suplementarias:

a) Lo mejor es llevar adelante un trabajo de investigación teórica a partir del texto del programa de la Internacional Comunista a fin de preparar un proyecto de programa verdaderamente marxista para el VII Congreso.

b) Según el informe de Piátnitski¹⁰, la Internacional Comunista en su conjunto, exceptuando al partido ruso, cuenta con 583.000 miembros. Esta cifra es increíblemente baja. Pero está bastante hinchada. Aparece que incluye a 100.000 miembros del partido comunista chino; pero según los debates uno se da cuenta de que este último ha perdido a sus obreros y que los “100.000” son campesinos contados como miembros del partido en el momento de los movimientos agrarios. Si el partido comunista chino ha conservado la cuarta parte de sus miembros aún lo es más. Se puede pensar que el conjunto de los partidos comunistas en el mundo, al margen del partido comunista ruso, no sobrepasa las 400.000 personas.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

¹⁰ Ósip Arónovich, llamado Josef *Piátnitski* (1882-1939) era el tesorero de la Internacional y jefe del buró de relaciones, la O.M.S. Entonces era miembro del secretariado y del ejecutivo de la I.C.